

EL PERFECTO CABALLERO

MIGUEL ÁNGEL JORDÁN

(En la corte del rey Arturo. Sentados alrededor de una mesa redonda, hay un sitio libre)

Arturo: Caballeros, sir Percival nos ha traicionado y se ha marchado con nuestros enemigos, los caballeros de la Luna Negra. Ahora queda una silla libre en la mesa redonda. ¿Quién la ocupará?

Caballero 1: ¿Hay algún joven en Camelot que sea digno de ocupar ese lugar?

Caballero 2: Hay varios pretendientes, tendremos que elegir al que nos parezca mejor.

Caballero 3: ¿Y cómo lo haremos?

Caballero 1: ¡Elegiremos al mejor guerrero!

Caballero 2: No, eso no es lo fundamental. ¡Ha de ser un caballero! Educado y cortés.

Caballero 4: Debe ser alguien culto e inteligente, no queremos un montón de músculos que no sepan pensar.

Arturo: Bueno compañeros, pienso que lo mejor será conocer a los jóvenes aspirantes. ¡Que pasen de uno en uno!

(Sale un paje y entra con un joven)

Arturo: ¿Cómo os llamáis?

Joven 1: Oswald, mi señor.

Arturo: ¿Creéis que sois digno de ocupar la sede vacante?

Joven 1: ¡Sí, Señor!

Arturo: Está bien, ya os podéis ir

(Se va)

Caballero 1: ¡Que rápido decidís!

Arturo: No quiero fanfarrones entre mis caballeros. ¡El siguiente!

(Entra otro joven. Se arrodilla frente Arturo)

Arturo: ¿Quién sois y para qué venís?

Joven 2: Soy Robert Kent, vengo para ocupar la silla vacía de la mesa redonda y dedicar mi vida a luchar por vos, mi señor.

Caballero 2: ¿Sois buen guerrero?

Joven 2: Eso pienso. Aún no he encontrado a nadie capaz de derrotarme.

Caballero 3: Podríais demostrárnoslo. Luchad conmigo.

(Luchan pero rápidamente el caballero 3 derrota al joven)

Joven 2: Sois un traidor, me habéis atacado cuando aún no estaba preparado.

Arturo: No os preocupéis, no es ninguna humillación ser derrotado por sir Gawain. Podéis marcharos. Y avisad al siguiente, por favor.

Caballero 4: ¿Lo despedís por no ser buen guerrero?

Arturo: No, lo despido por no reconocer su debilidad.

(Entra otro joven)

Joven 3: ¡Que Dios os guarde señores!

Arturo: Bienvenido sea tan desenvuelto caballero. ¿Cuál es vuestro nombre, amigo?

Joven 3: Lanzarote del Río. He oído que faltaba un caballero para ocupar la silla vacía de la mesa redonda y he venido para ver si podría ser yo el afortunado.

Caballero 1: ¿Qué os hace pensar que lo merezcáis?

Joven 3: Nada, pero por probar. . .

Caballero 2: ¿Sois buen luchador?

Joven 3: De pequeño jugaba con mi padre a los guerreros, y no se me daba mal del todo.

Caballero 3: Veamos que tal lo hacéis.

(Luchan y Lanzarote desarma al Caballero 3 fácilmente)

Joven 3: Tomad señor, esta espada es vuestra.

Arturo: ¡Habéis desarmado al mejor guerrero de todo Camelot!

Joven 3: Bueno, todo es cuestión de adelantarse a los movimientos del otro. Tampoco es tan difícil.

Caballero 4: ¿Quién es vuestro padre? ¿Sois de origen noble?

Joven 3: Mis padres son campesinos y yo he pasado toda mi vida ayudándoles. Y sí, soy de origen noble.

Caballero 4: Pero no habéis dicho que vuestros padres son campesinos. ¿Cómo es que sois de origen noble?

Joven 3: Lo soy porque mi padre es un buen trabajador, que cumple sus obligaciones y es un fiel servidor del rey. Decidme si puede haber un origen más noble.

Arturo: No, amigo mío, no se puede. Y vos habéis demostrado ser un buen descendiente de tan fiel vasallo. Yo os elijo para ocupar la plaza abandonada por un traidor y confío en que sabréis limpiar con vuestro

honor la mancha que un llamado noble dejó con su traición.

(Lanzarote se arrodilla frente a Arturo. Este saca su espada y poniéndosela en el hombro, dice)

Arturo: Yo os nombro caballero, sir Lanzarote.

(Los caballeros golpean la mesa como señal de alegría)

Joven 3: Gracias Señor, gracias caballeros. Os agradezco de todo corazón la confianza que habéis puesto en mi, y pido a Dios que me dé fuerzas para no defraudaros.

(Los caballeros abrazan a sir Lanzarote. Salen)

FIN